



INSTITUTO DE LA CULTURA TRADICIONAL SEGOVIANA MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

TRIBUNA | FRANCISCO VÁZQUEZ

En el primer año del Instituto



CUANDO HACE DOS AÑOS, actualmente en el ecuador de la legislatura, asumí la responsabilidad de la Diputación de

Segovia, anuncié la creación de un instituto tradicional de la cultura en la convicción de que no es posible construir un futuro de bienestar para los ciudadanos, y ésta es nuestra principal misión, sin conocer profundamente las obras, tradiciones y actuaciones de los que nos precedieron, y en ese contexto nació dicho Instituto, hace ahora un año.

Siempre es difícil evaluar, en tan corto período de tiempo, los logros que una institución de tan reciente creación ha obtenido, sin embargo sí puedo afirmar con rotundidad, que no sólo se han sentado las bases para la realización de un trabajo concienzudo, profesional y científico, sino que ya se han podido observar sus primeros frutos.

No se trata, al realizar este balance, de examinar con detenimiento todas las actuaciones que se han llevado a cabo y los programas que se han puesto en marcha, sin embargo, posiblemente, éste sea el momento de agradecer a instituciones y personas su predisposición a participar en este proyecto. Puedo

señalar que los más altos expertos en la materia han colaborado con nosotros para dar forma y contenido a las propuestas que desde la Diputación y más concretamente desde el Instituto se realizaron. Gracias, pues, a los miembros del Consejo Asesor, cuya valía profesional es incuestionable y cuya dedicación ha permitido a nuestro Instituto alcanzar importantes grados de excelencia. Las publicaciones acometidas, la originalidad de los trabajos que se están llevando a cabo a través de becas de investigación y los programas que, en algunos casos, han alcanzado ya su segunda edición, avalan estas afirmaciones.

Todo lo anteriormente expuesto no sería posible y es justo reconocerlo, sin la dedicación y entusiasmo demostrado por la Directora del Instituto, Sara Dueñas que, desde el primer momento ha trabajado, debidamente asesorada, en la consecución de los fines que hemos perseguido.

La figura de D. Manuel González Herrero y la colaboración de su familia, especialmente de Joaquín, nos han abierto muchas puertas para la iniciación del trabajo que ahora sí, y gracias a esa ayuda nos es mucho más fácil.

En el acto de presentación del Instituto, manifesté mi compromiso de total profesionalidad del

Somos herederos de una carácter, una idiosincrasia y una forma de actuar ante lo que nos rodea

mismo sin ingerencias de ningún tipo y creo, a la luz de los resultados y de las actividades en curso, que estamos dando cumplimiento estricto a esa premisa.

No somos los protagonistas, en sus distintas formas de implicación, quizás, los jueces más imparciales para valorar con ecuanimidad los resultados obtenidos, puesto que en este proyecto, todos los que hemos participado en su creación y

posterior desarrollo hemos dedicado entusiasmo y dedicación, no obstante ello, de alguna forma y a pesar de lo dicho con anterioridad, si podemos constatar que los resultados obtenidos y el acumulo de actividades desarrolladas, se han gestado y han conseguido los efectos en principio perseguidos.

No trato de asentarme en una situación de autocomplacencia, son los ciudadanos y las organizaciones con conocimiento en estas materias las que, con su aliento, nos han permitido y permiten que sigamos profundizando en este camino. No cejaremos en, a pesar de las dificultades que no por ser conocidas son menos palpables en el empeño de canalizar todas las sinergias y distintas variables que generemos y que nos permitan establecer prioridades y jerarquías de investigación.

Las obras humanas son por naturaleza imperfectas, y en el reconocimiento previo de esta verdad reside la grandeza de quien, aún aceptando este aserto, brega, lucha y trabaja para crear una sociedad más igualitaria y justa, y ésta es la historia de nuestro pueblo segoviano.

Somos herederos de una carácter, una idiosincrasia y una forma de actuar ante lo que nos rodea. El estudio de ese "iter" es una de las actividades más loables y nobles

que se puede asumir desde una Administración, como la nuestra, la Diputación, tan apegada a su tierra y sus gentes.

Sin embargo, a pesar de las dificultades que entraña todo trabajo, máxime si es de investigación, con frutos diferidos en el tiempo, la satisfacción de los resultados se multiplica porque, en definitiva, al final no reencontramos con nosotros mismos, nuestros ancestros son la base firme sobre la que nos asentamos, la arquitectura de nuestra actual forma de vida y debemos de poder presentarnos ante las generaciones venideras con un testigo repleto de conocimientos, para que ellos también conozcan sus raíces y con ello puedan crear estructuras de libertad y justicia.

No me queda, pues, otra reflexión que la de que esta Diputación seguirá apostando por el trabajo bien hecho que se está llevando a cabo, aportando los recursos que, dentro de nuestras limitaciones, sean precisos a fin de que la afirmación, de que nuestro presente y futuro se ha de asentar en el conocimiento del pasado, se erija en una verdad incontestable y podamos afirmar con Winston Churchill "No dejéis el pasado como pasado, porque pondréis en riesgo vuestro futuro".

TRIBUNA | SARA DUEÑAS

Una institución necesaria



HACE YA UN AÑO que emprendimos el largo camino que tenemos por delante y en este trayecto hacia el rescate del olvido

de nuestra identidad y tradiciones, en muchos casos; a su sustento, en otros; y a avivar el paso, en muchos otros; hoy podemos decir que al menos, en este tiempo hemos removido alguna conciencia. Recuperar y rescatar del olvido aquellas señas de identidad que permiten diferenciar a un pueblo de otro, aquello que nos distingue pero que también nos une, es la razón de ser del Instituto de Cultura González Herrero. Juntos y gracias a la colaboración generosa de aquellos que han participado con nosotros en estos doce meses, en los que estamos comenzando a construir los cimientos de la casa de la cultura tradicional de los segovianos, quiero expresar mi especial agradecimiento a los miembros del Consejo, ellos son los que no sólo con sus brillantes trayectorias nos han otorgado el prestigio que merece un órgano con vo-

cación de servicio público, sino que sus inestimables colaboraciones han colocado nuestra brújula en la buena dirección.

En nuestro hacer, hemos emprendido iniciativas que permiten que todos los segovianos se sientan representados. Nuestra prioridad y razón de ser siempre ha sido y será la investigación y por ello gran parte de nuestro presupuesto se ha dedicado a ello. Tres becas de investigación para estudiar temas tan diversos como "Los danzantes de enaguillas de Caballar", "El archivo fotográfico del Padre Benito de Frutos en Cuéllar" y las "Canciones de aurora, albas y danzas al despertar", son los contenidos protagonista de estudio junto a la beca de fotografía documental que está recogiendo una nueva mirada al tan arraigado y propio oficio de la resina. En Octubre volverán a ver una nueva convocatoria, son nuestro eje funda-

mental junto con aquellas en marcha, como son el estudio del patrimonio etnográfico en la provincia de Segovia, del esgrafiado o el de nuestra indumentaria, entre otros, ocupan nuestro tiempo.

Nuevos juglares han recorrido los pueblos de nuestra provincia recitando y cantando nuestra historia más popular. Como también, este verano, con el ciclo "Vienen los Segadores" nuestro homenaje se ha brindado a aquellos hombres y mujeres que han dedicado su vida al campo, a través de la música que les acompañó a lo largo de su vida. Los niños han tenido su espacio y como decía Machado, "la alegría de dar vueltas", en este caso, ha hecho que niños y abuelos compartan los juegos de siempre entrelazado generaciones. Como también lo estamos haciendo con el proyecto Rememora; recopilar la reciente intrahistoria de nuestros pueblos a través de sus

fotografías y vivirlas en cada posterior exposición a través del testimonio de sus protagonistas, refleja una experiencia sumamente enriquecedora de convivencia, emotividad y toma de conciencia, para los vecinos de estos pueblos, de sus propias señas de identidad.

Tampoco nos hemos olvidado de los oficios tradicionales y a raíz del comienzo de los talleres de esgrafiado, estoy segura de que han provocado más de una mirada distinta a aquello que nos rodea y que por costumbre, nos pasa desapercibido. Especialmente nos alegró descubrir que varios de nuestros alumnos, habían encontrado oportunidades laborales gracias al breve tiempo que pasaron a nuestro lado.

Hemos colaborado en la publicación del Cancionero del Maestro y preparamos un nuevo libro-disco que sorprenderá a to-

dos a quienes le admiran, pero también verán la luz otras, como la reedición del Romancero general de Segovia, la recopilación de los artículos de D. Manuel en "Estudios Segovianos" o el estudio del antropólogo norteamericano Joseph Aceves en Navas de Oro, de quien recibimos una generosa donación, como la que también nos hiciera el reconocido Joaquín Díaz en su vista a Segovia, etc.

Pero el camino continúa, octubre despertará invitándonos a recorrer nuestra querida Cañada Real Soriana a través de un viaje por de la historia de la Mesta.

No puedo despedirme, sin agradecer a todos los que de una forma u otra han participado en el Instituto a lo largo de estos doce meses, al departamento de cultura de la Diputación, a quienes han sido protagonistas en esta página y a quienes la hacen posible. A todos ellos, gracias.



Diputación de Segovia